

Zaragoza 22 de noviembre.

*En una de las últimas cartas recibidas de esta ciudad se lee lo siguiente:*

Pero seanos lícito á nosotros tambien sospechar, precaver ó politiquear. Los franceses han perdido el influxo y ascendiente de vencedores por ahora; pero por lo mismo ahora es absolutamente necesaria con ellos toda la cautela. Las maquinaciones maquiavélicas obrarán desde luego. Ellos se han ganado amigos en todas partes, y estos amigos son de las gentes mas débiles ó sin virtud de todos los países, dispuestas por consiguiente á todo lo malo. Los que hay en nuestra península son muchos y algunos casi con una executoria de patriota notorios, están en los principales puestos del Estado... temamos, pues.

Y esto con tanto mas motivo quanto vemos con asombro que aquellos que siempre han sido enemigos de Fernando y de todos los Borbones, porque juzgaban no eran á propósito para su loca regeneracion ó carta de libertinage, de improviso los vemos fingiendo una ternura con su nombre que parece que son unos mismos con la totalidad heróica de la nacion. ¡Fementidos, se os conoce muy bien: se sabe vuestro odio á todos los monarcas: es conocida de siempre y por toda vuestra vida la formal irreligion que ha hecho vuestro carácter...! Si estos indignos españoles amarán á nuestro rey Fernando; ¡aborrecerian á los ingleses?... ¿desconocerian la natural fraternidad de los portugueses?... ¿no amarian á su princesa é infanta de España, que han injuriado atroz y públicamente en Cádiz, primero en secreto, para que la sucesion á la corona no se constituyera como la const.tuyó, segun la voluntad general y al espíritu de todas nuestras leyes y costumbres, el Congreso soberano de las Cortes generales y extraordinarias, y en público despues, impidiendo á viva fuerza, con carteles por las esquinas, se declarará regenta, segun la misma Constitucion sancionada y como lo exíge la

